

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Arquitectos: César Ortiz-Echagüe.
Rafael Echaide.
Javier Cotelo.

Ingeniero de estructuras: Adrián de la Joya.
Ingeniero de instalaciones: José y Constantino Laorden.

Este edificio tiene los sótanos, la planta baja y la primera con estructura de local bancario. En cambio las plantas superiores, hoy ocupadas por la misma Empresa, deben servir para cualquier tipo de oficina administrativa.

UN EDIFICIO MODULAR

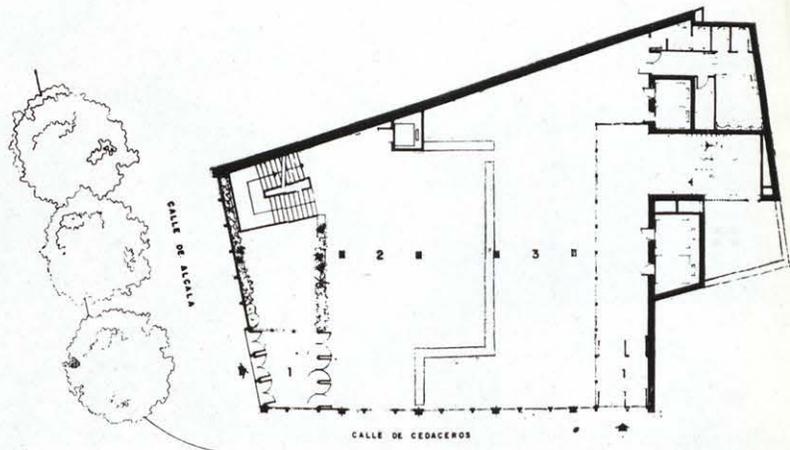
Este planteamiento del edificio nos llevó a estudiar una solución modular para el empleo de mamparas móviles. Las dimensiones del solor nos obligaron a emplear un módulo poco exacto: $1,50 \times 1,57$. Aunque normalmente utilizamos el módulo $1,60 \times 1,60$, esto es, el doble de una puerta normal, el módulo empleado ha resultado suficientemente cómodo.

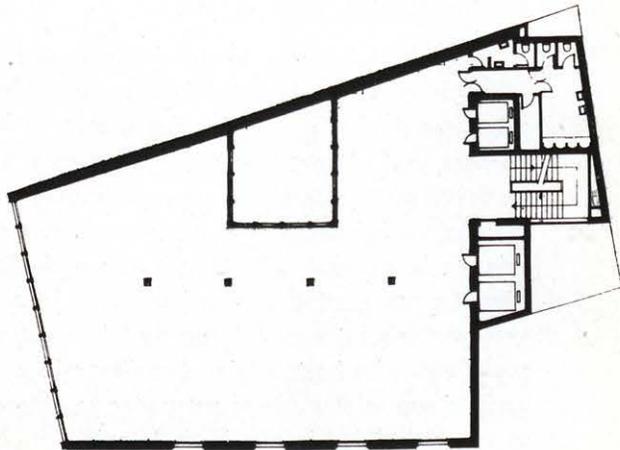
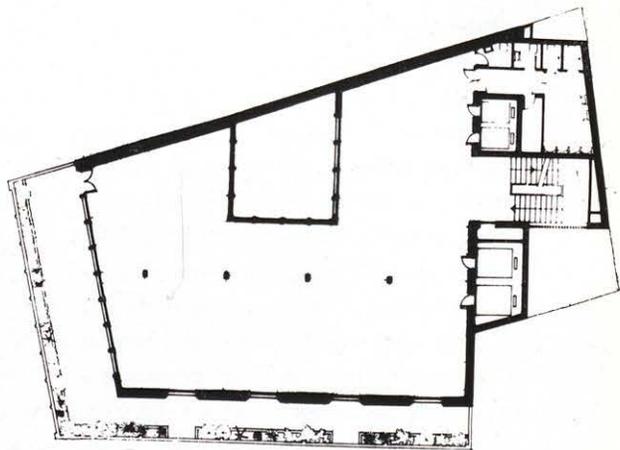
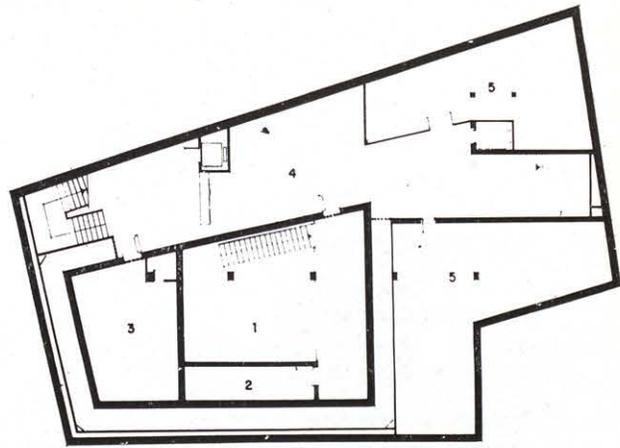
Hemos realizado unas mamparas de "artesanía" en vez de utilizar alguna patente de esta especialidad, en parte, por la dificultad de importar estos elementos, por su coste y también porque nos interesaba el empleo de la madera, por su valor estético.

Los resultados han sido muy alentadores: La fina trama de acero pintado en gris oscuro con paños opacos de nogal y de vidrio transparente crean unos conjuntos muy movidos y a la vez serios. Una observación interesante: Los paneles de nogal no necesitan decoración. Cuando hemos pensado en colocar algún cuadro, ha sido sobre una pared blanca de yeso, no sobre el nogal.

UN GRAN ESPACIO INTERIOR

Todo el público que acude al Banco no puede ser atendido en la planta baja, dada su reducida dimensión. Hacía falta, por tanto, dos accesos a la planta primera y al sótano. Esto nos llevó a crear un vacío de 10,25 metros de altura, un espacio muy interesante, que ya habíamos experimentado, en menor escala, en la Sucursal del mismo Banco en la Gran Vía. Aquí hemos podido comprobar cómo la dimensión vertical tiene unas cualidades de "dramatismo" muy superiores a las horizontales. Las dimensiones de este espacio son relativamente pequeñas, y, sin embargo, es su verticalidad la que le da interés.







EL EXTERIOR

Los volúmenes exteriores vienen dados por las Ordenanzas Municipales. Afortunadamente, en este caso resulta un cuerpo de proporciones agradable.

El problema se reducía al "tratamiento" de las fachadas. Adoptamos el ritmo vertical de la vieja arquitectura de Madrid en una versión moderna de estructura de acero. Para los cerramientos empleamos

ventanas basculantes de acero con antepechos de aluminio. Este criterio, empleado en la fachada a la calle de Alcalá, no lo seguimos totalmente en la de Cedaceros. Aquí, como defensa contra el sol poniente, introdujimos las bandas de muro chapado en piedra. Tenemos la impresión de que este doble sistema de cerramiento ha perjudicado al edificio, y que hubiera quedado mejor empleando un solo material.

